

[Buscar noticias relacionadas](#)

La increíble historia de un purasangre llamado Crei Star No ha conocido la victoria en 99 carreras

José Rubicco Huertas

"Dicen que lo más difícil es ganar una carrera. Múltiples son los factores que deben converger para saborear las mieles del triunfo, sobre todo en el mundo de los purasangre. De eso, no cabe duda.



Transcurren más de dos años luego que un experto decide cruzar la sangre de un semental A con una yegua madre B para obtener en teoría lo más parecido a un producto lo suficientemente óptimo para cumplir campaña en la pista de un hipódromo.

En este primer interín ocurre la gestación, el alumbramiento, el destete del nuevo vástago, venta de la pieza en subasta, llegada al óvalo, su amanse, entrenamiento y finalmente su inscripción para correr por primera vez.

Como es un medio de competencia, unos ganan, otros pierden. Algunos llegan a cumplir extensa campaña, corren hasta 120 o 130 veces, llegan a obtener victorias desde los 2 hasta los 6 años, inclusive. Otros, por el contrario, rápidamente quedan inactivos para las pistas por lesión y un grupo ni siquiera llega a debutar.

Pero ese no es el caso de Crei Star, un caballo listo para incluirse como récord Guinness.

Noventa y nueve participaciones sin conocer el éxito no necesitan mayor explicación.

"Un champion perdedor". Así lo llama su dueño y entrenador Luis Felipe Subero, quien vive en Ciudad Ojeda y regularmente acude al hipódromo de Santa Rita, en el Estado Zulia cada vez que corre con la esperanza de tomarse una foto. Pero aún no se concreta.

"Yo no he ido las últimas tres veces. Tengo la camioneta dañada y para regresar de noche, después de las carreras no es fácil. Mi amigo Angel Fernández y Adelmo Urdaneta me hacen el quite para ensillarlo y también están pendientes durante la semana.

Confiesa que el caballo lo adquirió en 200 mil bolívars. "Un día en el hipódromo, Marcial Arámbulo me comentó que tenía un ejemplar para

hacer negocio, que el dueño no le estaba entregando el dinero para cubrir la pensión alimenticia y que el animalito estaba pasando hambre. Realmente se le veían las costillas. Como a mí me gustó el ejemplar decidí hacer negocio. Para ese momento tenía 50 actuaciones, con cuatro segundos. Desde que pasó a mis manos ha figurado 29 veces en total, con 3 segundos, 3 terceros, 14 cuartos y 9 quintos. No ha podido ganar, es verdad. Son cosas de mala suerte, siempre le pasa algo. Pero no me voy a rendir. Mientras se mantenga sano y pueda actuar, lo hará. El caballo es parte de la familia, todos lo queremos".

Tan es así que Crei Star corre para los colores del Stud Luisancarol, una combinación de los nombres de sus dos hijas hembras, Luisangeli y Carol. "El más aficionado es mi hijo menor, Luis Gabino, él quiere ser jinete. Desde los 4 años va al hipódromo conmigo y se monta en los caballos, da una vuelta por las cuadras. Lo que pasa es que su mamá no quiere que sea jockey, dice que es muy peligroso".

Crei Star cuenta con siete años y nació en las fértiles tierras del Haras Altamira. Tiene como padre a Polar Night y madre Native Star, animales ganadores y que, en teoría, hacían prometer una buena vida en las pistas a Crei Star.

"Yo entreno por pasión, por distracción, sólo para mis caballos", argumenta.

Desde hace unos 10 años lo hace con bastante regularidad, aunque sus vínculos con el hipismo son de larga data. "Recuerdo que sellaba los cuadritos de 5 y 6 con mi papá. Yo le leía la revista, le decía quien lo corría. Así nació la pasión, pero nunca pensaba en convertirme en entrenador. Trabajaba junto a él en los campos petroleros con la Creole Corporation. Incluso fui operador de gabarras y hasta me convertí en un experto en cementación de pozos petroleros".

Subero posee un récord de 21 victorias desde que obtuvo la matrícula de propietario-entrenador, en 1992. "Dos años antes un amigo me animó a comprar unos caballos. Los entrené Nilo Bravo e hice tanta amistad con él que me la pasaba en el hipódromo mañana y tarde. Mientras, mi esposa me ayudaba con el pequeño negocio de camiones de transporte que aún tengo. Fue así como aprendí muchas cosas y decidí aventurarme. Tuve hasta ocho caballos, incluyendo Ocean Bird, ganador de siete", recuerda.

Pero lo dice con mucha nostalgia. Entre 1998 y 1999 se vio obligado a vender todo lo que tenía, incluyendo puestos y caballos para operarse. Una profunda herida en un pie, mas los efectos de la diabetes lo ataron a una silla de ruedas y muletas durante casi un año. "Por eso es que quiero tanto a Crei Star. Me permitió regresar al medio que tanto me gusta. Ciertamente la gente me pregunta hasta cuando vas a correr a ese "bate quebrao", pero yo les digo que no sólo el mío es maluco. En otras partes pasan cosas parecidas".

No le falta razón. En un mundo globalizado ya sabe que en Estados Unidos un ejemplar de nombre Zippy Chippy, con 10 años, tiene de 89-0. En 1995 fue adquirido por su actual dueño, Félix Monserrate a cambio de una vieja Van.

La diferencia es que el caballo yanqui en una ocasión perdió una carrera de 40 yardas (36,5 metros) con el jugador de beisbol de ligas menores José Herrera, mientras que la semana pasada ganó una prueba de exhibición en Freehold Raceway contra un caballo dedicado a las carreras de trotones (ejemplares que halan de una especie de carreta liviana en la que se acomoda el jinete). Dada las diferencias, los organizadores decidieron otorgar ventaja de 20 cuerpos al trotón.

Zippy Chippy terminó ganando la prueba de 800 metros en 0,2 segundos por un pescuezo.

Pero la zaga de Crei Star no se detiene. Está listo para correr la próxima semana. Y es que Subero confía en ganar en la carrera número 100. Dicen que a la cien va la vencida.

[Buscar noticias relacionadas](#)